

TEATRO, CINE Y TELEVISION

692.019



Por LUIS MERINO REYES

LA OBRA DE WILFREDO MAYORGA

La biblioteca popular Nacimiento ha publicado recientemente parte de la obra teatral escrita por Wilfredo Mayorga: *La bruja*, *Un señor de clase media*, *Por el cuncho del alba*. Como puede advertirse, se trata de su producción más conocida e importante. El tema viene precedido de un bien informado prólogo de Juan Uribe Echavarría, muy útil porque, además de aportar numerosos datos, resume y analiza las obras, no siempre fáciles de apreciar con la lectura. El teatro sin los rellenos adjetivos y descriptivos de la novela, ni la síntesis mágica del cuento, se escribe para ser representado y es posible que en los textos de los genios de las escenas haya intervenido una mano que los ha literalizado. La obra de Wilfredo Mayorga inserta en este libro, resume una buena información costumbrista y delicadeza poética, virtud esta última que no es fácil advertir en su personalidad impetuosa, de formato grande.

Es posible que hayamos visto por primera vez a Wilfredo Mayorga allá por el año 1939 o 40, cuando la actriz española Margarita Xirgu dio *Hamlet*. Entonces Mayorga instalado en el anfiteatro del Municipal, despotricaba, con justa razón, en contra de los asistentes que llegaban con retraso. Su cara de firmes facciones mostraba en la penumbra una pasión irrefrenable por la acción teatral y por ese *Hamlet* con acento catalán que no logró entusiasmarlos. Después asistimos a la representación de

La bruja, drama campero estrenado el 7 de octubre de 1941, con un reparto histórico que infunde respeto por el número de héroes sacrificados a la escena, entre los que sobresalen Blanca Arce, Enrique Barrerucha, Guillermo Carvallo, Juan Ibarra y sobrevive en gloria y majestad Domingo Tessier, hoy día actor perfilado y autor teatral. *La bruja* nos llamó la atención por la nerviosidad de su texto en buena concordancia con el ambiente cargado de presagios supersticiosos y de terror. *La bruja*, escribe Juan Uribe Echavarría con más reposo, es una excelente pieza dramática en la línea naturalista y criollista de *Arbol Viejo* (1920) y *Cardo Negro* (1930) de Antonio Acevedo Hernández, y *La Vida de Apablaza* (1928) de Germán Luco Gruchaga, línea en la que triunfarán más tarde Luis Alberto Heineken con *El Abanderado* (1962) y Alejandro Sieveking con *Animas de día claro* (1962) y *La Remolienda* (1965), joyas de la corriente neocriollista. Es curioso, que el criollismo y el neocriollismo hayan subsistido hasta hoy más en el teatro que en la novela y el cuento. *La Remolienda* se representa con buen éxito hasta en un teatro centrico y es considerado por los estudiosos del teatro una pieza clave de nuestro desarrollo teatral. Tal vez influyó en el desdén por nuestros escritores criollistas, en el cuento y la novela, que no todas venían genuinamente del agro y que el crítico más permanente y decisivo de nuestra producción literaria, pasó su infancia en el campo; era un señor campesino

Teatro, cine y televisión [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro, cine y televisión [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile